

PUERTO RICO EVANGÉLICO

Pro Christo



Año XII

Ponce, Puerto Rico, Octubre 10, 1923

Núm. 7



El Niño Moisés Encontrado y Salvado.

Hoy como nunca la niñez rodeada de peligros materiales y morales justamente reclama la protección y ayuda de los padres, los maestros y los gobiernos. ¿Estamos prestando nuestro concurso en esta obra de tan trascendental importancia?

EL ESPIRITISMO.

(Breve estudio crítico sobre este sistema filosófico religioso.)

Por Abelardo M. Díaz Morales.

I. SU ORIGEN.

1. En la antigüedad.

Se conocía en Canaán antes de la conquista por Josué, (Deut. 18:10-12), India, Egipto, Grecia, Roma y otros países.

2. En los tiempos modernos.

(1) En Francia. Allá por el siglo XVII había muchos espiritistas ilustrados. El mesmeriano Billot y sus compañeros afirmaron haber oído y visto a los espíritus, y Deleuze declaró que se le había probado la posibilidad de comunicarse con los espíritus.

(2) Y en los Estados Unidos principia con los sensoriales fenómenos que se manifestaron en la casa de la familia del agricultor Mr. John Fox, residente en la aldea de Hydesville, condado de Wayne, estado de Nueva York, a principios de la primavera del 1848. Dos de sus hijas menores, Margarita, de doce años, y Catalina, de nueve, llegaron a ser dos médiums celeberrimos. La primera palabra que obtuvieron, por medio de toques convencionales, fué la de Carlos Rayn, un vendedor ambulante que había sido asesinado cinco años antes por un herrero que le robó \$500, y cuyos restos se encontraron en el sótano de la casa a tres metros de profundidad.

(3) Inmediatamente se propaga por Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, y hasta España. En 1854 había 60,000 médiums en los Estados Unidos, donde el espiritismo tomó un gran incremento desde 1848 a 1868.

(4) Se sistematiza y difunde por el célebre Hipólito León Denizard Rivail (Allán Kardec), talentoso francés que nació en Lyon en 1813. Publicó su primer libro "Los Espíritus" el 18 de abril de 1857 y "La Revista Espiritista" el 1º de enero de 1858. Murió tan genial y fecundo escritor en París el día 31 de marzo de 1869.

II. SUS DOCTRINAS FUNDAMENTALES.

Entre otras podemos citar las tres siguientes:

1. La comunicación con los muertos, o sea la mediumidad, la cual fué practicada por los antiguos habitantes de Canaán y en tiempos del rey Saúl por la pitonisa de Endor.

2. La reencarnación, que es algo así como el reflejo o el remedo de la metempsicosis de la India y de Egipto. La diferencia consiste en que el antiguo espiritismo enseñaba que algunas almas retrogradaban y, por tanto, podían reencarnar hasta en los cuerpos de los cerdos, mientras el moderno espiritismo asegura que la perfección moral está en proporción directa al número de reencarnaciones, es decir, que la marcha de los espíritus, a través del tiempo y del espacio, es siempre ascendente.

3. Y la pluralidad de los mundos habitados. Sobre este asunto y con esas mismas palabras el gran astrónomo francés Camilo Flammarion ha escrito una obra por demás interesante.

Con motivo de un nuevo libro que él ha escrito recientemente a favor del espiritismo, y el cual libro ha sido muy comentado por la prensa de Europa y América, "La Nue-

va Democracia," que se publica en Nueva York y es una de las revistas más científicas e imparciales que se editan en castellano, dice: "Es verdaderamente notable que dicho autor venga a coincidir con varias otras autoridades recientes que lo que se llama comunicación espiritista sólo tiene lugar entre espíritus inferiores y, por decirlo así, no emancipados todavía de aspiraciones materiales."

A mi juicio, la doctrina verdaderamente fundamental o el principio básico del espiritismo es la mediumidad. Quitando ésta, no tienen en que apoyar la reencarnación ni la pluralidad de los mundos habitados, pues lo que los espiritistas enseñan acerca de estas dos doctrinas lo creen por la pretendida comunicación con los muertos. Preguntada a un espiritista: ¿Cómo han averiguado Uds. que nosotros hemos estado con otros cuerpos en esta tierra y que el planeta Marte y otros astros están habitados por seres, unos muy inferiores a nosotros y otros, al contrario, por seres muy superiores a nuestros contemporáneos? Y él os contestará sin vacilar: Por las comunicaciones que hemos recibido de los médiums.

III. SUS FRUTOS.

Si el árbol se juzga por sus frutos, el espiritismo, a pesar de su atractiva filosofía y del marcado énfasis que da a la caridad, es un sistema filosófico y religioso que merece condenarse, ora por su inutilidad en un sentido, ora por sus incalculables perjuicios en otro sentido.

Los frutos del espiritismo pueden dividirse en dos clases: frutos positivos y frutos negativos.

1. Frutos positivos.

(1) Suicidios. El doctor B. P. Randolph, activo propagandista del espiritismo, confesó en un discurso pronunciado en Nueva York, en el año 1858: "Cinco de mis amigos se suicidaron, y yo lo he intentado bajo la dirección inmediata de influencias espirituales."

A menudo leemos en la prensa del país noticias como la siguiente: "Ayer, a las doce del día, fué conducida al Hospital Tricocoe una agraciada joven llamada....., residente en la calle del León de esta ciudad, joven que presentaba signos de envenenamiento. Persona que debe saberlo nos dijo que la referida joven tiene 17 años de edad y es soltera..... Ayer, como a las diez de la mañana, dice ella que un espíritu le ordenó que tomara un poco de cebadilla disuelta en agua, y así lo hizo."

Se nos pudiera objetar que estos casos ocurren en personas inexpertas y poco cultas. ¿Pero acaso en esa misma ciudad, donde una muchacha del pueblo común, bajo las influencias siniestras del espiritismo, tomó cebadilla para quitarse la vida, una señora ilustre, quien honraba a la prensa espiritista con sus lucubraciones literarias de carácter moral y filosófico, no se suicidó trágicamente, empapando su cuerpo con petróleo primero y prendiendo fuego después a sus ropas? Un periodista, al relatar tan lamentable suceso, escribió así: "La fenecida era una escritora espiritista de altos vuelos. Sus trabajos que sobre esta materia tan profunda dejó escritos demuestran la labor de una inteligencia ilustrada y robusta, cualidades que contrastan dolorosamente con la violenta resolución que tomó para poner término a sus días." (De "La Correspondencia de Puerto Rico.")

(2) Locura. El muy conocido alienista portorriqueño doctor Goenaga, siendo director de nuestro Manicomio Insular, hizo la siguiente afirmación: "Yo atribuyo el

desarrollo del mal de la locura (en Puerto Rico) a dos causas principales, fundadas en las historias clínicas de los enfermos. Una de ellas es el uso de bebidas alcohólicas y la otra las prácticas del espiritismo....."

El doctor Winslow, catedrático de enfermedades mentales en la Universidad de Oxford, manifiesta que la locura aumenta en Inglaterra debido al crecimiento del espiritismo. Y un médico famoso de Londres afirma que en Inglaterra hay 100,000 casos de locura como consecuencia de las enseñanzas y práctica del espiritismo.

Como claramente se ve por los testimonios arriba citados, el espiritismo tiende a desequilibrar la mente humana tanto en la impresionable isla de Puerto Rico como en la flemática nación inglesa. El centro espiritista, con sus manifestaciones espeluznantes y condiciones morbosas, es, en cierto sentido, el padre del manicomio.

(3) Obsesión. En un barrio rural de Gurabo vivía tranquilamente un matrimonio llamado Bernardo Quiñones y Eulogia Sánchez, quienes tenían siete hijos después de nueve años de casados. Eran analfabetos, pero honrados, laboriosos y pacíficos. Invitados por el director del centro espiritista del barrio, se habituaron a asistir puntualmente a las sesiones que en él se celebraban, llegando a ser dos fervientes adeptos del espiritismo. Cierta noche salieron muy tarde, y Bernardo Quiñones, víctima de influencias infernales, creyó que debía arrancar los ojos a su compañera, a lo que ésta accedió con la mayor naturalidad y presa de extrañas alucinaciones. Intervinieron, por consiguiente, las autoridades de Gurabo, y el esposo fué llevado preso a la cárcel del distrito de Humacao, mientras ella era asilada en el hospital municipal del mismo Gurabo, donde recuperó el conocimiento a los tres días de estar en dicha benéfica institución, ignorando todo lo que había pasado y por qué se hallaba en aquel lugar. Exactamente sucedió con su compañero en la cárcel. ¡Ved las horribles consecuencias de las prácticas del espiritismo en ciertas mentes débiles y crédulas! ¡Un hogar feliz, lleno de hijos, destruído, de la noche a la mañana, por los funestos efectos de las llamadas comunicaciones con los espíritus: el padre convertido en criminal y en la cárcel, la madre inútil para toda la vida y los siete hijitos faltos de protección en este mundo!

(4) Engaños. El espiritismo, o la mediumnidad, es un campo abonado para toda clase de engaños.

El médium engaña por vanidad unas veces y por interés otras. El médico norteamericano Mr. Slade engañaba por medio de la prestidigitación. "El hecho de mover una aguja a voluntad lo explica Wundt porque el prestidigitador se proveyó anticipadamente de un fuerte imán. Afirma, además, que los sabios que concurrieron a la experiencia de Slade no eran competentes en aquellas materias y que el único competente, Christiani, preparador en el Instituto Fisiológico de Berlín, aseguró que las experiencias ejecutadas por Slade y presenciadas por él eran únicamente ejercicios de prestidigitación." (Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, tomo 8, página 868.) Esto ocurrió por el año 1879.

El señor José Rinn, que fué miembro de la Sociedad de Estudios Psíquicos y quien fué uno de los que descubrió las picardías de la famosa Eusapia Paladino, se atreve a afirmar públicamente: "Yo, con mis años de experiencia, deseo manifestar a esa pobre gente engañada, que no existe un solo médium honrado sobre la faz de la tierra." Y apuesta \$5,000 a quien le pruebe científicamente

que son genuinas las comunicaciones que dan los médiums.

El señor Matienzo Cintrón, apóstol del espiritismo en Puerto Rico y gran admirador de Eusapia Paladino, escribiendo acerca de ella en "El Buen Sentido," conocida revista espiritista, en su edición correspondiente al 22 de abril de 1911, decía entre otras muchas cosas: "Está dotada de un gran amor propio." Dice a menudo: "Hay muchos príncipes, muchos reyes, pero no más que una Eusapia"..... Ingenua, hasta dejarse mixtificar de cualquier intrigante, lleva, otras veces, su picardía, en algunos casos, hasta el engaño. Muchas son las trampas que ella hace, en estado de trance, inconscientemente, y fuera de éste, por ejemplo, soltándose una de las manos sostenidas por los controladores, para mover objetos que están cerca de ella, hacer tocamientos; con una rodilla o con uno de los pies levantar lentamente las patas de la mesa; fingiendo arreglar el pelo, arrancárselo y poniéndolo bajo el pesacartas a una balanza, hacerlo subir y bajar..... Fué vista también por el señor Taiffofer coger, antes de las sesiones, furtivamente, flores de un jardín, para simular los aportes en la sesión de la noche, prevaleciéndose de la obscuridad. Su mayor dolor es cuando se le acusa de trampa."

Recientemente el periódico mejicano "Excelsior," publica la nota que sigue: "Los Espiritistas han Sufrido un Ruidoso Fracaso." París, agosto 5, 1922. No obstante la oferta del periódico "Le Matin," de 50,000 francos, los médiums de París han fracasado en demostrar la realidad de las pruebas del espiritismo, consistentes en levantar objetos o moverlos sin alguna ayuda mecánica. Después de la demostración del movimiento de las mesas, mediante la influencia de las manos, que desde un principio se especificó que no se aceptaría como incluida dentro de la prueba, se hicieron otras muchas de diversas índoles. Principalmente el Sr. M. H. Bardez hizo experimentos curiosos, pero la levitación no pudo comprobarse a satisfacción de los jueces."

El médium se engaña a sí mismo. Cree que recibe comunicaciones que no existen más que en su propia imaginación. No estamos de acuerdo con el citado Sr. Rinn; creemos que hay muchos médiums honrados, pero que se engañan a sí mismos con la mejor buena fe del mundo. Hay psicólogos que creen que el médium está sujeto a las sugerencias de los circunstantes, y que estas sugerencias él equivocadamente las atribuye a los espíritus.

Y, por último, los espíritus engañan maliciosamente a los médiums. Así lo asegura Pablo en 1ª Tim. 4:1: "Empero el Espíritu dice expresamente que, en los postreros tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios." Y así también lo reconoce el espiritismo.

Aplicación: Si lo que afirmamos acerca de los engaños de la mediumnidad es cierto de toda certeza, y todo espiritista sincero y sensato nos dará la razón en este punto, ¿cómo podremos averiguar la verdad metidos en esta red de engaños? No hay medio por el cual pueda saberse exactamente que el médium está recibiendo una comunicación de un espíritu y, sobre todo, de que este espíritu sea el espíritu o la persona que él dice ser.

(Ensayo leído por su autor en la Tercera Conferencia Veraniega celebrada en San Germán en julio de 1923. Se concluirá en el próximo número.)